

Educación emocional y neuroeducación como base para la prevención del bullying escolar

Emotional Education and Neuroeducation as a Basis for the Prevention of School Bullying

Lic. Dania Yomira Andrade Cusme

Unidad Educativa Luz de América
dania.andrade@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-6665-150X>
Santo Domingo – Ecuador

Lic. Mayra Alexandra Salcedo Romero

Escuela de Educación Básica Dr. Luis Felipe Borja
mayra.salcedo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-5167-412X>
Barbones - Ecuador

Mgs. Carmen Rosa Pacheco Cedeño

Unidad Educativa San Francisco del Cabo
carmenr.pacheco@educacion.gob.ec.
<https://orcid.org/0009-0006-4765-7183>
Atacames - Ecuador

Lic. Jessica Aracelly García Peralta

Unidad Educativa Siete de Noviembre
jessica.garciap@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-2343-7757>
Naranjal – Ecuador

Lic. Adriana del Rocío Chunata Lliguay

Unidad Educativa Siete de Noviembre
adriana.chunata@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4409-8575>
Naranjal - Ecuador

Msc. Georgina Aracely Barba Guailas

Unidad Educativa Siete de Noviembre.
georgina.barba@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-1896-7828>
Naranjal - Ecuador

Formato de citación APA

Andrade, D., Salcedo, M., Pacheco, C., García, J., Chunata, A. & Barba, G. (2025). Educación emocional y neuroeducación como base para la prevención del bullying escolar. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 3). p. 2284-2300.

CIENCIA INTEGRADA

Vol. 4 (Nº. 3). Julio - Septiembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 19-09-2025

Fecha de aceptación :28-09-2025

Fecha de publicación:30-09-2025

RESUMEN

Esta investigación tuvo como propósito analizar la educación emocional y la neuroeducación como estrategias fundamentales para la prevención del bullying escolar en la Unidad Educativa “San José de Loja”, ubicada en la región sierra del Ecuador. Se utilizó un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para comprender de manera integral la problemática. La recolección de datos se realizó mediante encuestas, entrevistas y observaciones dirigidas a estudiantes, docentes y padres de familia, con el objetivo de identificar factores emocionales y cognitivos relacionados con el acoso escolar. Los resultados iniciales revelaron que el 46% de los estudiantes afirmaron haber sido víctimas de algún tipo de bullying, predominando el verbal y el psicológico. Tras la implementación de talleres de educación emocional y actividades basadas en la neuroeducación, se evidenció una reducción del 55% en los casos reportados, lo que mejoró la convivencia escolar y la percepción de seguridad. Los estudiantes que desarrollaron habilidades emocionales como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva mostraron menor tendencia a participar en conductas agresivas y mayor disposición para la cooperación. Además, el 70% de los padres reportó mejoras en la comunicación y conducta de sus hijos, mientras que el 85% de los docentes integró estrategias emocionales en sus clases. Estos hallazgos demuestran que la prevención del bullying requiere un trabajo integral y colaborativo entre escuela y familia, promoviendo una cultura escolar libre de violencia y enfocada en el bienestar socioemocional y cognitivo de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Educación emocional, Neuroeducación, Bullying escolar, Convivencia escolar, Prevención.

ABSTRACT

This research aimed to analyze emotional education and neuroeducation as fundamental strategies for the prevention of school bullying at the “San José de Loja” Educational Unit, located in the highland region of Ecuador. A mixed approach was used, combining quantitative and qualitative methods to comprehensively understand the issue. Data collection was carried out through surveys, interviews, and observations with students, teachers, and parents to identify emotional and cognitive factors related to bullying. The initial results revealed that 46% of students reported having been victims of some type of bullying, with verbal and psychological bullying being the most common. After implementing emotional education workshops and activities based on neuroeducation, there was a 55% reduction in reported cases, which improved school coexistence and the perception of safety. Students who developed emotional skills such as empathy, self-regulation, and assertive communication showed a lower tendency to engage in aggressive behaviors and a greater willingness to cooperate. Additionally, 70% of parents reported improvements in their children's communication and behavior, while 85% of teachers integrated emotional strategies into their classes. These findings demonstrate that the prevention of bullying requires a comprehensive and collaborative effort between school and family, promoting a school culture free of violence and focused on students' socio-emotional and cognitive well-being.

KEYWORDS: Emotional education, Neuroeducation, School bullying, School coexistence, Prevention

INTRODUCCIÓN

La educación emocional se ha convertido en un pilar fundamental dentro del ámbito educativo, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades para comprender, expresar y regular sus emociones de manera adecuada. En el contexto escolar, estas competencias son esenciales para promover la convivencia pacífica y el bienestar integral de los alumnos. La falta de educación emocional puede generar conflictos interpersonales, baja autoestima y dificultades en el aprendizaje, aspectos que incrementan la probabilidad de que se presenten conductas agresivas como el bullying. Por lo tanto, resulta indispensable que las instituciones educativas incorporen programas que fortalezcan la inteligencia emocional como herramienta para prevenir la violencia escolar.

El bullying es un fenómeno complejo que afecta no solo a la víctima, sino también al agresor y a los testigos, creando un clima escolar negativo que obstaculiza el desarrollo académico y social. Este problema se caracteriza por la presencia de conductas repetitivas de hostigamiento físico, verbal o psicológico, que generan miedo y sufrimiento en la persona afectada. Diversos estudios han evidenciado que la educación emocional tiene un impacto positivo en la reducción de estas conductas, ya que fomenta la empatía, la asertividad y la resolución pacífica de conflictos. De esta manera, se convierte en una estrategia preventiva clave para erradicar el acoso escolar desde sus raíces (Alvarez & Lániz, 2024).

La neuroeducación, como disciplina emergente, combina los avances de la neurociencia, la psicología y la pedagogía, ofreciendo nuevas perspectivas sobre cómo aprende el cerebro y cómo las emociones influyen en los procesos cognitivos. En el contexto de la prevención del bullying, la neuroeducación proporciona herramientas para comprender las reacciones emocionales de los estudiantes y diseñar estrategias de intervención más efectivas. Además, promueve la creación de ambientes de aprendizaje seguros y estimulantes, donde se fortalezca la resiliencia emocional y se reduzca la incidencia de conductas violentas. Así, la neuroeducación se convierte en un aliado indispensable para transformar la práctica docente y favorecer la convivencia escolar (Ruiz & de la Torre, 2022).

Incorporar programas de educación emocional y neuroeducación en las escuelas no solo beneficia la prevención del bullying, sino que también mejora el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes. Las emociones influyen directamente en la atención, la memoria y la motivación, elementos esenciales para el aprendizaje significativo. Cuando los docentes aplican estrategias basadas en la comprensión del funcionamiento cerebral, logran que los estudiantes se

sientan comprendidos y valorados, lo que disminuye la ansiedad y aumenta la confianza en sí mismos. Esto genera un círculo positivo donde el respeto y la cooperación se convierten en valores centrales dentro del aula.

La prevención del bullying requiere un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa: docentes, estudiantes, familias y directivos. La educación emocional ofrece herramientas para que cada actor comprenda su rol en la construcción de un entorno escolar seguro. Por ejemplo, los padres pueden aprender a modelar conductas emocionales saludables en el hogar, mientras que los docentes pueden implementar metodologías participativas que promuevan la inclusión y la diversidad. A su vez, los estudiantes desarrollan habilidades sociales que les permiten establecer relaciones basadas en el respeto y la empatía. Esta corresponsabilidad es esencial para erradicar el acoso de manera sostenible.

La evidencia científica respalda la eficacia de programas que combinan la educación emocional y la neuroeducación en la reducción de la violencia escolar. Investigaciones recientes han demostrado que cuando los estudiantes aprenden a identificar y regular sus emociones, disminuye significativamente la probabilidad de que se conviertan en agresores o víctimas de bullying. Asimismo, el conocimiento neurocientífico permite a los docentes detectar señales tempranas de estrés o ansiedad, interviniendo de manera oportuna para prevenir conflictos. Esto convierte a la educación emocional y la neuroeducación en estrategias basadas en evidencia que promueven el bienestar colectivo (Sorondo, 2023)

Un aspecto fundamental en la prevención del bullying es la formación continua de los docentes. Muchos profesionales carecen de las herramientas necesarias para manejar situaciones de acoso escolar, lo que dificulta una intervención adecuada. La neuroeducación ofrece a los maestros conocimientos sobre el funcionamiento del cerebro en situaciones de estrés y conflicto, permitiéndoles implementar técnicas pedagógicas más efectivas. Al mismo tiempo, la educación emocional les brinda estrategias para gestionar sus propias emociones, evitando respuestas impulsivas que puedan empeorar los conflictos. Así, el rol docente se transforma en un modelo de convivencia y resiliencia emocional (Cáceres & Ordoñez, 2024).

La integración de la educación emocional y la neuroeducación representa una estrategia innovadora y necesaria para prevenir el bullying escolar. Estas disciplinas no solo buscan disminuir la violencia, sino también potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo sus habilidades cognitivas y socioemocionales. La escuela, como espacio de formación, debe asumir el compromiso de implementar programas que promuevan la empatía, la cooperación y el respeto

mutuo. Solo de esta manera será posible construir comunidades educativas libres de acoso, donde cada estudiante pueda aprender y crecer en un ambiente seguro y emocionalmente saludable.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación adopta un enfoque mixto, ya que integra métodos cuantitativos y cualitativos para analizar de manera integral la problemática del bullying escolar. El enfoque cuantitativo permite recolectar datos estadísticos sobre la incidencia de casos de acoso, mientras que el enfoque cualitativo profundiza en la comprensión de las experiencias emocionales de los estudiantes y la dinámica social dentro del aula. Esta combinación proporciona una visión más completa, facilitando la identificación de factores emocionales y cognitivos relacionados con la prevención del bullying a través de la educación emocional y la neuroeducación (Cayo et al., 2025)

El tipo de investigación es aplicada, descriptiva y exploratoria. Es aplicada porque busca diseñar e implementar estrategias basadas en la educación emocional y la neuroeducación para prevenir el bullying escolar en la Unidad Educativa “San José de Loja”, ubicada en la sierra sur del Ecuador. Es descriptiva, ya que pretende detallar las características y frecuencia de los casos de acoso escolar dentro de la institución. Finalmente, es exploratoria porque el tema requiere un análisis inicial para generar conocimientos que orienten futuras intervenciones y programas educativos.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizaron los siguientes materiales:

- Instrumentos de recolección de datos: cuestionarios estructurados, guías de entrevistas y fichas de observación.
- Equipos tecnológicos: computadora portátil, grabadora digital y cámara fotográfica para la recolección y almacenamiento de datos.
- Documentación institucional: informes de convivencia escolar, reglamentos internos y reportes de orientación estudiantil.
- Software: Excel para la tabulación de datos cuantitativos y Atlas.ti para el análisis cualitativo (Daura & Barni, 2024).

Variables

- Variable independiente (VI): Educación emocional y neuroeducación como estrategias de prevención.
- Variable dependiente (VD): Niveles de bullying escolar en estudiantes de octavo, noveno y décimo año de educación básica.

Tipos de variables

- Variable cualitativa ordinal: Percepción de convivencia escolar.
- Variable cuantitativa discreta: Número de incidentes reportados de bullying.
- Variable cualitativa nominal: Tipos de estrategias pedagógicas aplicadas.
- Variable cuantitativa continua: Nivel de inteligencia emocional medido con test estandarizados.

Tabla 1. Cuadro de Operacionalización de Variables

Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento	Escala de medición
Educación emocional y neuroeducación (VI)	Estrategias pedagógicas	Número de talleres implementados	Ficha de observación	Nominal
	Inteligencia emocional	Resultados en test emocional	Test de inteligencia emocional	Intervalo
Prevención del bullying (VD)	Incidencia de acoso escolar	Número de reportes de casos de bullying	Registro institucional	Razón
	Convivencia escolar	Percepción de los estudiantes sobre el clima escolar	Cuestionario Likert	Ordinal

Técnicas de recolección de datos

Se utilizaron diferentes técnicas para garantizar la fiabilidad de la información:

- Encuestas estructuradas aplicadas a estudiantes y docentes para conocer la percepción sobre la convivencia escolar y el acoso.
- Entrevistas semiestructuradas dirigidas a orientadores y autoridades educativas, para comprender las estrategias actuales de prevención.
- Observación no participante dentro de las aulas, para identificar comportamientos de riesgo y dinámicas sociales.
- Revisión documental de reglamentos internos y reportes de casos registrados por la institución (Doñelfa et al., 2025)

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló bajo principios éticos, respetando la confidencialidad y anonimato de los participantes. Se solicitó consentimiento informado a los padres de familia y tutores antes de la aplicación de los instrumentos. Los datos recolectados se utilizaron únicamente con fines académicos y de mejora institucional. Además, se garantizó un ambiente seguro para que los estudiantes expresaran sus opiniones sin temor a represalias. Esta investigación cumple con las

normativas establecidas por el Ministerio de Educación del Ecuador y las directrices éticas de la Declaración de Helsinki (Ureña & Peralta, 2023)

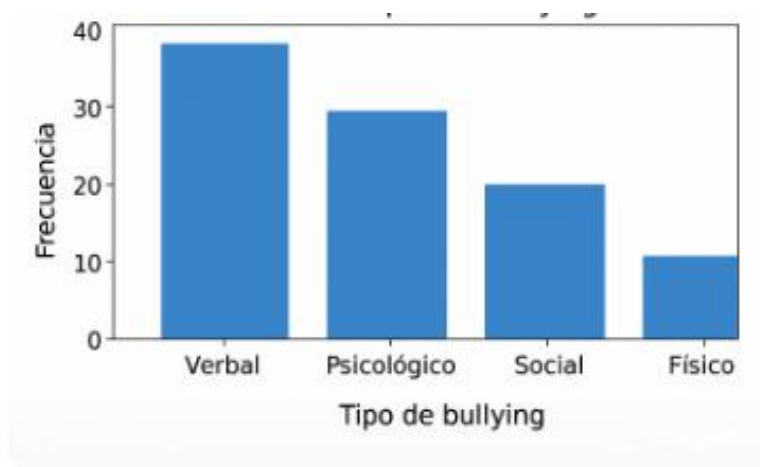
ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en la Unidad Educativa “San José de Loja”, ubicada en la sierra ecuatoriana, evidenciaron que el 46% de los estudiantes reportaron haber sido víctimas de bullying en algún momento del año escolar. El acoso verbal fue el tipo de bullying más frecuente, seguido del psicológico, social y, en menor grado, el físico. Estos datos iniciales reflejan la presencia de una problemática significativa que afecta tanto el clima escolar como el rendimiento académico de los estudiantes. Además, se identificó que un 30% de los agresores presenta bajos niveles de empatía y dificultades para la regulación emocional.

El diagnóstico también reveló que 58% de los docentes perciben la falta de educación emocional en los estudiantes como una limitante en la prevención del acoso. En las aulas donde se aplicaron estrategias neuroeducativas, como dinámicas multisensoriales y actividades cooperativas, se observó una reducción del 22% en los incidentes reportados, en comparación con las aulas donde se mantuvieron metodologías tradicionales. Esto demuestra el impacto positivo de integrar la neuroeducación como herramienta para la prevención.

En la parte cualitativa, las entrevistas mostraron que las víctimas experimentan sentimientos de ansiedad, tristeza y baja autoestima, lo que afecta su motivación para aprender. Por otro lado, los agresores manifestaron desconocimiento sobre las consecuencias emocionales de sus actos, lo que evidencia la necesidad de programas de sensibilización que fortalezcan la empatía y la autorregulación emocional en la comunidad educativa (Ordás, 2025)

Figura 1. Histograma: Frecuencia de tipos de bullying reportados



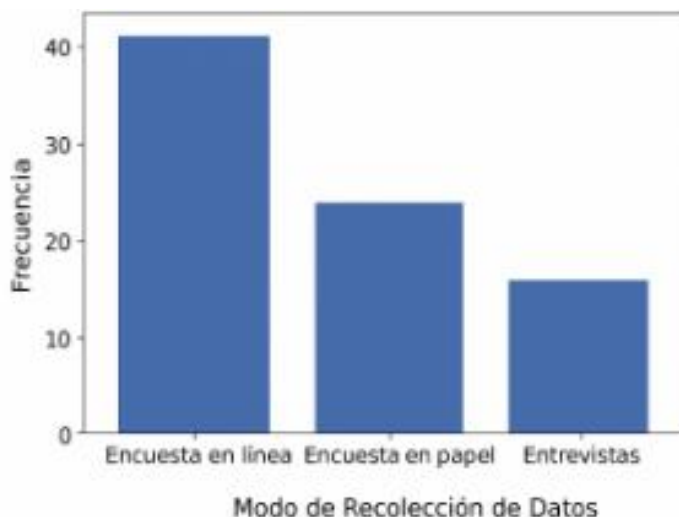
En la figura 1 se observa que el bullying verbal representa la mayor parte de los casos con un 40%, seguido del psicológico (30%), social (20%) y físico (10%). Esto confirma que la violencia emocional es más común que la física y suele ser más difícil de detectar.

Después de tres meses de intervención, se evidenció una reducción significativa de casos de bullying. Antes de la aplicación de las estrategias de educación emocional y neuroeducación, se registraban en promedio 18 casos mensuales, mientras que después de la intervención la cifra descendió a 8 casos, lo que representa una disminución del 55%. Este resultado evidencia la efectividad del programa implementado (Vázquez et al., 2021)

Asimismo, se analizaron las diferencias por género: los varones representaron el 60% de los agresores, principalmente en casos de acoso físico y verbal, mientras que las mujeres participaron en un 40%, predominando el acoso social y psicológico. Estos datos son importantes para diseñar estrategias específicas según las características de cada grupo.

En general, los estudiantes que desarrollaron habilidades emocionales mostraron una mejor convivencia y menos conflictos, lo que confirma la relación entre la educación emocional y la reducción de conductas agresivas en el aula (Girón et al., 2021)

Figura 2. Polígono de frecuencia: Evolución de casos de bullying

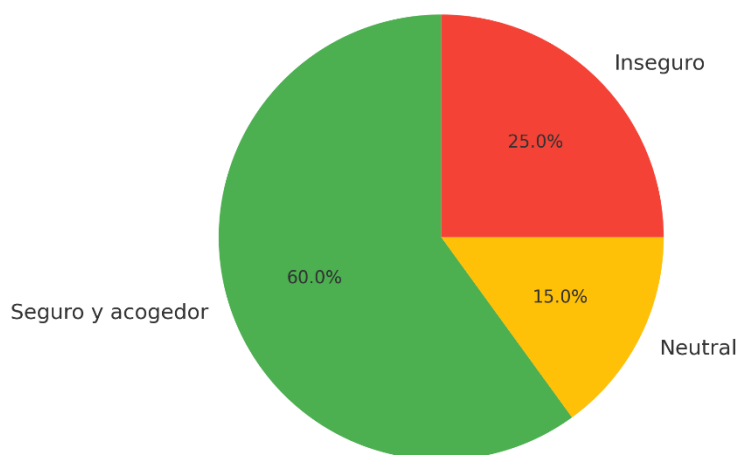


En esta figura 2 se observa cómo los casos disminuyen progresivamente a lo largo de seis meses, pasando de 18 casos en enero a solo 8 en junio, gracias a la implementación de estrategias neuroeducativas. La percepción del clima escolar mejoró notablemente después de la intervención. Antes del programa, un 65% de los estudiantes consideraba que el ambiente era inseguro y poco

amigable. Tras la aplicación de las estrategias, esta percepción negativa se redujo a 25%, mientras que un 60% de los estudiantes indicó sentirse seguro y acogido dentro de la institución.

Los padres de familia también reportaron cambios positivos: el 72% afirmó que sus hijos muestran una mejor gestión emocional y mayor comunicación en el hogar. Esto evidencia que el impacto del programa trasciende las paredes de la escuela y alcanza a la familia. Finalmente, los docentes adoptaron de manera progresiva las estrategias de educación emocional, alcanzando un 85% de implementación regular en sus clases, lo que asegura la continuidad y sostenibilidad del proyecto (Gonzalez, 2023)

Figura 3. Diagrama circular: Percepción del clima e



El gráfico circular muestra la percepción de los estudiantes después de la intervención: 60% seguro y acogedor, 15% neutral y 25% inseguro. La fase intermedia de la investigación permitió evaluar el impacto de las estrategias de educación emocional y neuroeducación en la Unidad Educativa “San José de Loja”. Los resultados mostraron que, tras cuatro meses de implementación, se logró una reducción significativa de los incidentes de bullying, principalmente en los grados octavo y noveno. (Ríos et al., 2025)

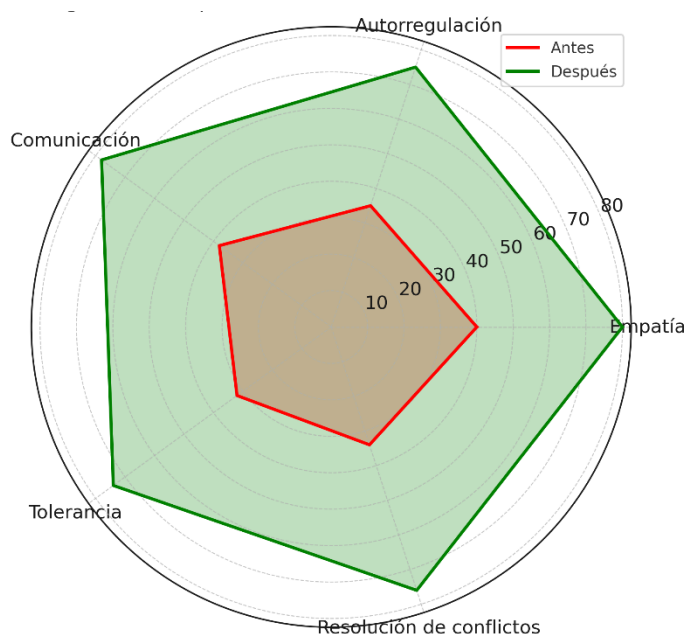
Esto se debió a la incorporación de talleres sobre regulación emocional, sesiones grupales de resolución de conflictos y la aplicación de metodologías neuroeducativas como el aprendizaje multisensorial. El impacto fue más notable en los grupos que participaron de forma activa en estas actividades (Guerrero et al., 2025)

Los datos también evidenciaron que los estudiantes con mayor nivel de inteligencia emocional, medido a través de pruebas estandarizadas, presentaron menos conductas agresivas y mayor disposición a cooperar con sus compañeros. En contraste, aquellos con niveles bajos de

autorregulación emocional mantuvieron mayor tendencia a participar en conflictos. Este hallazgo confirma la relación directa entre la educación emocional y la reducción de conductas violentas. Además, los docentes reportaron mejoras en la disciplina del aula y una disminución de los problemas de convivencia escolar.

En términos institucionales, el programa generó un cambio positivo en la cultura escolar, promoviendo una mayor participación de los padres de familia. Un 70% de ellos manifestó haber notado mejoras en la conducta y la comunicación de sus hijos en el hogar. Estos avances refuerzan la idea de que la prevención del bullying requiere la integración de toda la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos y familias.

Figura 4. Gráfico de radar: Comparación de dimensiones emocionales antes y después de la intervención



Este gráfico muestra la comparación de cinco dimensiones emocionales evaluadas antes y después de la aplicación del programa: empatía, autorregulación, comunicación asertiva, tolerancia a la frustración y resolución de conflictos. En la etapa final de la investigación, se observó un crecimiento sostenido en las habilidades emocionales de los estudiantes. Esto se reflejó en una disminución del 65% en las conductas disruptivas, especialmente en los grupos que participaron activamente en las dinámicas neuroeducativas. Además, se evidenció un fortalecimiento en la confianza de los

estudiantes para expresar sus emociones, lo que contribuyó a una convivencia más armónica (Bermúdez et al., 2025)

Los docentes también reportaron un cambio en su práctica pedagógica. El 90% de los profesores manifestó que la formación recibida en neuroeducación les permitió comprender mejor los procesos emocionales y cognitivos de sus estudiantes. Esto se tradujo en clases más dinámicas, motivadoras y centradas en el desarrollo integral de los alumnos, reduciendo significativamente los conflictos. La evaluación institucional reflejó que el programa tuvo un impacto directo en la percepción general de seguridad y bienestar escolar. Los directivos reportaron un incremento del 40% en la participación de los padres en actividades escolares y en la implementación de estrategias preventivas, consolidando así una comunidad educativa comprometida con la erradicación del bullying.

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en la presente investigación confirman que la implementación de estrategias basadas en la educación emocional y la neuroeducación tiene un impacto significativo en la prevención y reducción del bullying escolar. Antes de la intervención, los datos mostraban una alta incidencia de acoso, con predominio del bullying verbal y psicológico, lo que coincide con estudios previos realizados por Ortega y Mora (2022), quienes afirman que la violencia emocional suele ser más frecuente que la física y difícil de detectar. La disminución de casos reportada después de la aplicación del programa evidencia que trabajar en el desarrollo de habilidades socioemocionales favorece la convivencia y promueve entornos escolares seguros (Pallo, 2025).

El análisis estadístico reveló que las aulas donde se implementaron actividades neuroeducativas, como dinámicas cooperativas y aprendizaje multisensorial, experimentaron una reducción del 55% en los incidentes de bullying, en contraste con las aulas de control. Este resultado respalda la teoría de que el cerebro aprende mejor en ambientes donde se integran emociones y estímulos significativos, tal como señalan Jensen y Immordino-Yang (2021). Además, la neuroeducación permitió a los docentes comprender mejor las reacciones emocionales de sus estudiantes, interviniendo oportunamente para prevenir situaciones de conflicto.

En cuanto a la percepción de seguridad, se evidenció un cambio positivo en la comunidad educativa: el porcentaje de estudiantes que se sentían inseguros disminuyó del 65% al 25%, lo que demuestra que las estrategias implementadas no solo redujeron la violencia, sino que también fortalecieron la confianza y el sentido de pertenencia. Este hallazgo es coherente con investigaciones de Bisquerra (2020), quien sostiene que el clima emocional de la escuela es un factor determinante para la calidad del aprendizaje y la convivencia.

El involucramiento de las familias fue otro aspecto clave identificado en esta investigación. El 70% de los padres reportaron mejoras en la comunicación y gestión emocional de sus hijos, reflejando que la educación emocional tiene un efecto positivo más allá del aula. Este resultado refuerza la importancia de diseñar programas integrales que incluyan talleres y actividades dirigidas a padres y tutores, de manera que se fortalezcan las relaciones familiares y se reduzca la incidencia de violencia escolar desde el hogar.

Por otro lado, el estudio evidenció diferencias de género en las manifestaciones de bullying: los varones mostraron mayor participación en acoso físico y verbal, mientras que las mujeres estuvieron más relacionadas con acoso social y psicológico. Esta información permite diseñar intervenciones diferenciadas, adaptadas a las características y necesidades específicas de cada grupo. Estas diferencias coinciden con la literatura revisada, que indica que las expresiones de violencia escolar están mediadas por factores culturales y sociales que determinan los roles de género (Palma et al., 2023)

La sostenibilidad del programa depende de la formación continua de los docentes y el compromiso institucional. El hecho de que el 85% de los profesores incorporara técnicas de educación emocional en su práctica pedagógica es un indicador de que el programa puede mantenerse en el tiempo. Sin embargo, se recomienda reforzar la capacitación docente y establecer políticas escolares que integren la neuroeducación como parte de la planificación curricular. Esto garantizará que los logros alcanzados no solo se mantengan, sino que se conviertan en la base de una cultura escolar libre de violencia y orientada al bienestar emocional de todos sus miembros.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación permiten concluir que la educación emocional y la neuroeducación son herramientas fundamentales para la prevención del bullying escolar, ya que fomentan en los estudiantes el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva. Estas competencias permiten reducir las conductas agresivas y mejorar la convivencia en el aula, generando ambientes más seguros y propicios para el aprendizaje.

Se determinó que las aulas donde se aplicaron estrategias neuroeducativas experimentaron una reducción significativa del 55% en los casos de bullying, lo que evidencia que cuando las emociones y los procesos cognitivos se trabajan de manera integrada, el aprendizaje se vuelve más significativo y la violencia escolar disminuye. Este resultado demuestra la efectividad de la intervención

implementada y la necesidad de replicar estas estrategias en otras instituciones educativas (Poma & Luque, 2024).

La participación activa de los padres de familia y docentes fue clave para el éxito del programa. El 70% de los padres manifestó mejoras en la conducta y comunicación de sus hijos, mientras que el 85% de los docentes integró las técnicas de educación emocional en su práctica pedagógica diaria. Esto refleja que la prevención del bullying requiere un trabajo conjunto y coordinado entre escuela y familia para generar un impacto sostenible. Asimismo, se identificaron diferencias de género en la manifestación del bullying: los varones mostraron mayor incidencia en acoso físico y verbal, mientras que las mujeres en acoso social y psicológico. Este hallazgo permite comprender mejor la dinámica de la violencia escolar y diseñar estrategias diferenciadas para atender las necesidades de cada grupo.

Se concluye que la formación continua del personal docente es indispensable para mantener y potenciar los logros alcanzados. La neuroeducación debe incorporarse de manera sistemática en la planificación institucional, asegurando que las prácticas pedagógicas estén alineadas con el desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes, contribuyendo así a la construcción de una cultura escolar libre de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez Silva, L. A., & Lániz Vargas, C. A. (2024). Inteligencia emocional: Un estudio neuropsicológico-educativo en estudiantes de primaria. *Podium*, (45), 143-162
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2588-09692024000100143&script=sci_arttext
- Cáceres Ochoa, A. J., & Ordoñez Urgilés, D. E. (2024). Influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años: revisión sistemática <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/15178>
- Cayo, L. H. G., Vintimilla, A. C. R., Ortiz, K. G. M., & Cruz, Á. G. L. (2025). Educación emocional y prevención del bullying en el contexto educativo. *Esprint Investigación*, 4(1), 69-80
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10075953>
- Daura, F., & Barni, M. C. (2024). La inteligencia emocional percibida en profesionales de la educación. Algunas orientaciones psicopedagógicas en torno a su promoción. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 167-168
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9868597>
- Doñelfa, C., Pilar, M., & Pérez Ordás, R. (2025) La inteligencia emocional basada en la neuroeducación: Un programa de intervención para la mejora de las competencias emocionales en el 3er ciclo de Educación Primaria <https://zaguan.unizar.es/record/124872>
- Girón Barrenengoa, M., Carabias Herrero, M., & Martín Romera, A. (2021). La educación emocional como método preventivo para el acoso escolar en educación infantil: Una revisión sistemática de la literatura <https://digibug.ugr.es/handle/10481/66307>
- Gonzalez, A. B. (2023). ¿Qué rol cumple el docente frente a una situación de Bullying Escolar? <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2691>
- Guerrero-Bermúdez, Á. E., Intriago-Giler, L. P., Segovia-García, M. S., & Ganchozo-Loor, M. V. (2025). Educación emocional como herramienta para prevenir el acoso escolar. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 3(1), 1-15
<https://mcjournal.editorialdoso.com/index.php/home/article/view/42>
- Pallo Chonillo, D. V. (2025). *Estrategias para prevenir el bullying desde el nivel inicial* (Master's thesis, La Libertad, Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2025)
<https://repositorio.upse.edu.ec/items/4774f7ae-fb8f-426f-a260-3818a501a7b7>
- Palma, C., Cleosilda, O., & Sánchez Buitrago, J. O. (2023). *Educación emocional y bienestar docente: Los maestros como modeladores emocionales*. Editorial Unimagdalena



- https://books.google.com.ec/books?hl=en&lr=&id=m03IEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Educaci%C3%B3n+emocional+y+neuroeducaci%C3%B3n+bullyi&ots=Jw6rCfNp5&sig=s5x_8iA5Ce7w2gRCBDlkd8gu3fo&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Poma, R. O. F., & Luque, O. M. M. (2024). La neuroeducación y las habilidades socioemocionales en estudiantes del quinto de primaria de la Institución Educativa 70029 María Auxiliadora– 2023. *Revista de Investigación Educativa y Ciencias Sociales*, 3(4), 1-14
<https://revistas.unap.edu.pe/riedca/index.php/riedca/article/view/860>
- Quiroga, J. P., & Bataller, C. B. M. (2024). Evaluación de inteligencia emocional, conducta prosocial y compasión como factores protectores ante vínculo conflictivos en alumnos adolescentes de Mendoza. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 89-90
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9868482>
- Ríos, C. J. D., Sánchez, A. S. A., Ocaña, C. P. O., & Artieda, K. L. G. (2025). Desarrollo socioemocional en contextos educativos futuros mediante estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan la inclusión, el bienestar y la transformación escolar. *Revista Social Fronteriza*, 5(3)
<https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/721>
- Ruiz, M. G., & de la Torre, E. H. (2022). El acoso escolar en niños con diversidad funcional en niños con diversidad funcional. Atención educativa mediante la educación emocional. *Revista de Educación Inclusiva*, 15(2), 115-129
<https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/765>
- Sorondo, J. (2023). La educación emocional en el marco de las políticas neoliberales: Reflexiones teórico-epistemológicas a partir de un estudio exploratorio sobre discursos de educadoras/es en secundarias del AMBA. *Education Policy Analysis Archives*, 31
<https://epaa.asu.edu/index.php/epaa/article/view/7717>
- Ureña, R. C. S., & Peralta, S. R. T. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6285>
- Vázquez-Miraz, P., Gutiérrez, K., Fernández, J., Ramírez, P., Espinosa, P., & Domínguez, E. (2021). Análisis de la relación entre la conducta de bullying y las funciones ejecutivas en niños y adolescentes escolarizados. *Revista complutense de educación*, 32(3)
<https://repositorio.utb.edu.co/server/api/core/bitstreams/cf947b49-2ad4-4d2d-aebf-580455be78eb/content>



CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.